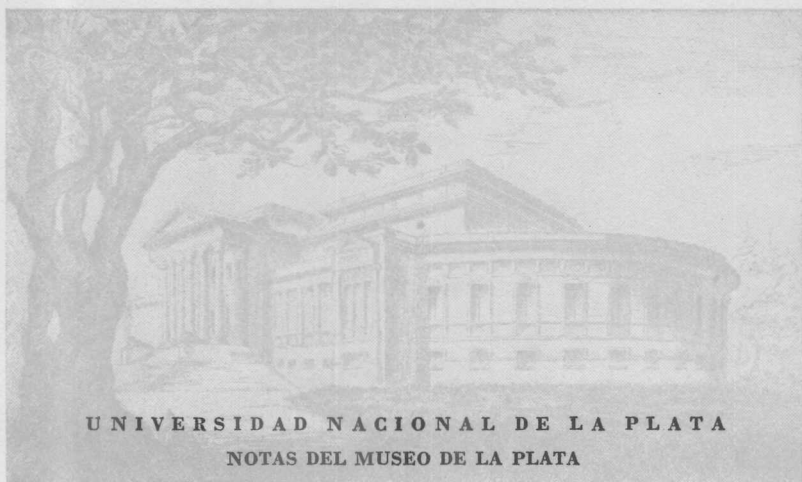




Tomo XIV

Zoología, Nº 121

LA PRIORIDAD EN EL
Estudio Biométrico de los Decápodos
Anomuros del Género *Aegla* Leach

POR
RAÚL RINGUELET

LA PLATA — 1949

REPÚBLICA ARGENTINA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

NOTAS DEL MUSEO DE LA PLATA

Tomo XIV

Zoología, Nº 121

LA PRIORIDAD EN EL
Estudio Biométrico de los Decápodos
Anomuros del Género *Aegla* Leach

POR

RAÚL RINGUELET

LA PLATA — 1949

REPÚBLICA ARGENTINA

LA PRIORIDAD EN EL ESTUDIO BIOMÉTRICO DE LOS
DECAPODOS ANOMUROS DEL GÉNERO AEGLA LEACH

Por RAÚL RINGUELET

Recientemente apareció una contribución sobre el género del epígrafe [Raúl Ringuelet: *Los "cangrejos" argentinos del género Aegla de Cuyo y la Patagonia*, en *Revista del Museo de La Plata (N. S.)*, V, Zool., 34, 297-349, 2 figs., láms. I-XXV, La Plata 1949] en la cual ensayé un tratamiento biométrico con especies del oeste argentino, a continuación de la parte morfológica y sistemática, no citando ningún precedente sobre el tema. Ciertamente no conocía, y no había llegado a mis manos, una enjundiosa nota publicada en 1945, obra de tres estudiosos, que trata por vez primera de la variación de magnitudes en una especie de *Aegla*. Se trata pues, del trabajo primigenio en toda la literatura científica, sobre biometría en los Decápodos Anomuros del género *Aegla* Leach [Raúl Vaz-Ferreira, Ruben Gary y Mario Vaz-Ferreira: *Notas biométricas sobre Crustáceos Decápodos del género Aegla Leach*, I. *La variación aritmética de algunas magnitudes en Aegla uruguayana Schmitt*, en *Comunicaciones Zoológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo*, I, 24, 1-6, 2 figs., Montevideo 1945]. Debo el conocimiento de esta publicación a la amabilidad del distinguido zoólogo y Director del Museo de Historia Natural de Montevideo, Dr. Ergasto H. Cordero, quien me la enviara junto con una carta en la que me advertía la omisión.

Trátase de un estudio, no sólo el primigenio, sino especialmente interesante, que encabeza una serie en preparación. Los

distinguidos autores de allende el Plata siguen un novedoso camino, que seguramente permitirá encontrar una naciente o declarada diferenciación genética en poblaciones de una misma especie de *Aegla*. Es posible que sus conclusiones también tengan repercusión en cuanto a las proporciones usadas en la sistemática del grupo y propuestas por quien esto escribe. Mi ensayo (*loc. cit.*) fué realizado con propósito distinto y hace uso de magnitudes combinadas, tratando de lograr un mayor rigor en los caracteres aplicados en la especiación; es un complemento en un conjunto sobre sistemática, un tanto riesgoso al considerar un número reducido de ejemplares, pero cuyos resultados han sido fértiles en sugerencias y han jalonado los indicios fuera de línea.

Esta utilización de la Biometría con ponderables resultados, es hija de una preocupación — por desgracia no compartida lo suficiente en investigaciones zoológicas — que ha dado valiosos frutos. Prueba de ello es que, basándose en una investigación de este tipo, Ergasto H. Cordero y uno de los coautores de la nota mentada y motivo de ésta, demostraron cómo dos supuestas especies caen dentro del ámbito de variabilidad de una única entidad específica [Ergasto H. Cordero et Raúl Vaz-Ferreira: *La variabilité des crevettes d'eau douce du genre Pseudopalaemon Sollaud* (Decapoda Palaemonidae), en *Annaes da Academia Brasileira de Ciencias*, X, 4, 383-398, 3 figs., 2 láms., Río de Janeiro 1938]. Creo que resultados de esta índole en los Crustáceos no tenían antecedentes en la América latina. No son por cierto las únicas citas que sobre el empleo de la Biometría en Zoología pudieran hacerse, refiriéndonos solamente a lo impreso en los países americanos al sur del Río Grande. Existen por ejemplo, profícuas contribuciones sobre cálculo estadístico con espículas de esponjas dulceacuícolas, como la de E. H. Cordero (1928) y la de Liborio Martínez (1940). Trátase de un enfoque de los estudios zoológicos amplísimo en perspectivas, así también en sorpresas y satisfacciones, con espléndidos resultados en la faz aplicada, y que ha renovado la Sistemática. Un biólogo de primera fila, como lo es Julián Huxley, trae a este propósito sugerencias y comentarios a modo

de conclusión en el primer capítulo de la obra que editara en 1940: *The New Systematics*. Nada mejor que leerla para aclarar lo que ya sabemos y poder situarse en el ángulo debido.

Museo de La Plata, junio 27 de 1949.